

Contar la historia en papel y tejer redes: El libro infantil como espacio de resistencia



Entrevista a Nadia Fink

TERESA BEATRIZ CHELOTTI, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
teresa.chelotti@uner.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0715-3280>

CARMEN LERA, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
carmen.lera@uner.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2143-2251>

E: Nadia, queremos iniciar esta conversación donde vos puedas presentarte, hacer un breve recorrido por aquellas cuestiones que te han marcado teniendo en cuenta tu nacimiento en un pueblo del interior de la provincia de Santa Fe, las experiencias que te llevan a posicionamientos quizás como disruptivos con lo que uno cree que puede aparecer en una localidad pequeña así como otros acontecimientos que fueron dando lugar a posiciones críticas, feministas, y con toda una mirada sobre las infancias y las niñeces que rompe con lo hegemónico.

Nadia: Bueno, en realidad hay todo un tema ahí con mi nacimiento porque yo nací en Sunchales, pero aparece que yo nací en La Criolla y tiene que ver con que es el lugar donde yo digo que nací, ¿por qué? Porque en Sunchales nací porque mi papá trabajaba en Sancor, entonces fue medio como una casualidad haber nacido ahí, hubiera podido nacer en otro lado, pero siempre tuve muchos traslados en mi vida. Viví en

Para citación de este artículo: Chelotti, T. B. y Lera, C. (2026). Contar la historia en papel y tejer redes: El libro infantil como espacio de resistencia. Entrevista a Nadia Fink. *Utopías. Segunda época*, 6, P. 1-13. DOI: 10.33255/26181800/2763.

Posadas, en Resistencia, en Rosario hasta llegar a Buenos Aires. Una vida muy nómada, muy de aprender de cero todo el tiempo, pero a la vez es el único lugar donde volví siempre, más allá de Rosario, que lo elijo como un lugar que amo y que tengo mucha gente amiga, pero en La Criolla donde está mi familia, estuvieron mis abuelos hasta que fallecieron, hasta no hace tanto estuvieron mis abuelas, mis tías, mis tíos, mis primos, siempre fue ahí. Entonces, ese es el lugar donde yo siempre vuelvo. Hasta hace poco pasábamos las Navidades. Ahora que murió mi abuela es como que se cortó un poco, también mis viejos viven en Buenos Aires y nos vemos por suerte acá. Entonces hay un poco de toda esa idiosincrasia, esa familia, eso de pueblo y otro poco el haber estado en un montón de lados. Yo la primaria la hice en muchos lugares porque incluso sala de cinco estuve como en ocho o nueve lugares distintos. Entonces, había una cosa como de adaptarme rápidamente. Yo soy muy sociable, creo que porque no me quedó otra. Y bueno, siempre con mi hermano que es 3 años menor, somos muy compañeros hasta el día de hoy porque también nos criamos en un pueblo y pasábamos mucho tiempo juntos. Creo que para mí tuvo mucha influencia en que yo fuera una persona super curiosa, extrovertida, amigüera. Me parece que eso sí condicionó mucho y después sobre todo mi mamá que nació en ese pueblo y se crio ahí, lo mismo que mi papá son personas muy curiosas, son ese tipo de gente que va creciendo y nunca dice, «Bueno, yo ya tengo todo hecho en la vida o bueno, yo pienso así, no voy a cambiar», todo el tiempo están escuchando, replanteándose. Creo que hay algo de esa educación de nunca dar nada por sentado y siempre cuestionar, no porque ellos hayan sido tan cuestionadores en su momento. Me parece que es más el ejemplo de curiosidad que de cuestionamiento. Cuestionadora yo fui desde chiquita. He sido una niña insoportable para casi todas las instituciones que transité.

Yo me acuerdo de mi escuela en Rosario, que era una escuela muy humilde, recibía todos los pibes y las pibas expulsados de todas las escuelas. Entonces éramos dos grados muy numerosos en sexto, séptimo con pibes de hasta 15, 16 años, repetidores de hogares, y habíamos hecho grupos donde nos cubríamos, donde si alguien se mandaba una macana nos cubríamos entre todas y todos, creo que siempre tuve más esa idea. Así que no sé, lo veo más por el lado de una experiencia muy activa, muy movida y de mi familia también. Mi familia, que es grande, mi mamá son cinco hermanas y si bien era en un pueblo, todas hicieron teatro. Mi abuelo era el locutor de los bailes, mi tío era el locutor de los carnavales, por ejemplo, como que siempre hubo iniciativas así muy artísticas y una familia muy abierta, muy numerosa, muy de comidas prolongadas, muy risueñas y me parece que algo de todo eso que por ahí

ahora es difícil de encontrar. Nosotros tratamos de seguir predicando esas juntadas, que son saludables.

E: Ahora nos gustaría que puedas compartir acerca de tus pasos en lo profesional y también cuando aparecen las producciones vinculadas a la literatura infantil.

Nadia: Cuando terminé el secundario, yo hice quinto año embarazada de mi hija, o sea fui una madre adolescente. Y eso por ahí limitó mi elección de carrera. Yo quería ser periodista deportiva, siempre me gustó mucho el fútbol, pero siendo mamá se me reconfiguró todo. A partir de esto estudié maestra jardinera, que era algo que me encantaba y también me ayudó a criar a mi hija. Y ahí ya empecé con la curiosidad por la literatura infantil, por la narración oral, los talleres de cuentos, como que esto de ir criando a mi hija, leyéndole, más el profesorado de educación preescolar, ya ahí hubo algo y por otro lado nunca dejé de curiosear sobre los libros infantiles. Y después un poco más adelante —siempre trabajé en oficina desde los 18 años, antes una cuidaba chicos— estudié corrección literaria, siempre mi vínculo con la literatura, con la escritura, fue muy cercano, empecé a estudiar algo que no me llevara tanto tiempo, tantas horas. Así que estudié en un instituto privado que se llama Mallea, porque está la carrera intermedia de editor de la UBA, pero yo quería de corrector, es muy específica, de 2 años y medio. Así empecé como mi caminito de correctora para la Editorial de la Universidad de las Madres, para las Juanas Editoras donde conocí a Cecilia Checha Merchán, que ahora ya es parte de la cooperativa Chirimbote. También estuve muchos años corrigiendo y escribiendo para Sudestada, para Marcha Noticias, incluso estuve en la sección de deportes. Un poco por todo eso se dio lo de empezar a escribir y a desarrollarme como periodista. Nunca dejé de lado esto de dar talleres de cuentos, lo hice en el grado de mi hija (4º grado). Di todo el año de cuarto grado de mi hija, estoy hablando de esto que fue hace 20 años.

Los talleres de cuentos tienen que ver con narrar o contar algún cuento y después hacer alguna actividad, eso también quedó mucho de las Antiprincesas que tienen actividades al final, porque para mí siempre que leía un cuento pensaba en algún ejercicio para hacer con los chicos, las chicas del grado. Así que se dio esto de hacer las Antiprincesas, que era algo que veníamos pensando con Martín¹, con Pitu² desde hacía bastante tiempo. Lo llevamos adelante dos o tres años y después fuimos teniendo la idea más concreta, era una idea que no terminábamos de darle vuelta y todavía no era Chirimbote. Chirimbote nace a partir de cuando decidimos hacer la

¹ Martín Azcurra, <https://chirimbote.com.ar/autores/martin-azcurra/>

² Pitu Saa, <https://chirimbote.com.ar/autores/pitu-saa/>

colección Antiprincesas. Le pusimos un nombre de fantasía porque no pensamos que íbamos a llegar a hacer una editorial tan grande. Fue como una idea, una apuesta. Y así empezamos.

E: *¿Antiprincesa salió desde qué editorial?*

Nadia: Chirimbote. Pero era un nombre de fantasía.

E: *¿Qué quiere decir Chirimbote?*

Nadia: Chirimbote es una palabra en portugués que quiere decir algo así como *halo de luz* con el que juegan los niños. Queríamos una palabra con la sílaba «Che» porque nos parecía que era musical, que se vinculaba con la infancia y un poco de homenaje a los libros del *Chiribitil*. Así que de ahí la idea de la letra ch, y la idea de esta palabra. Y bueno la primera que salió fue Frida Kahlo, en marzo de 2015 y con ella inauguramos Chirimbote junto con esta idea de hacer la colección antiprincesas y antihéroes.

E: *¿Cómo van decidiendo quiénes conforman ese conjunto de personajes antiprincesas y antihéroes? ¿cómo va germinando la idea? ¿por qué eligen a esta o a este? ¿Y qué valores, o cuáles son las motivaciones que hay detrás de ubicar a tal personaje?*

Nadia: El inicio fue como muy simple porque eran Frida Kahlo, Violeta Parra y Juana Azurduy. Se decidió así a las tres primeras porque tanto Frida como Violeta yo las había trabajado para lectores adultos, había hecho notas largas, con lo cual las había investigado. Y además pasa que cuando investigas un personaje te involucras, te apasionas, es como que el mundo se transforma en eso. Ahora justo hoy que es el aniversario de la muerte de Güemes salió el libro como antihéroe, hace apenas 10 días. Y bueno, durante toda la investigación, después se me pasa un poco, pero durante toda la investigación, no puedo parar de hablar y de contar cosas sobre ese personaje. Entonces, creo que Frida y Violeta venían siendo personajes con los que estaba muy involucrada. Pero la idea con la selección es que rotaran de país, de profesión, como para dar un panorama grande de lo que pueden representar las mujeres en las diferentes disciplinas tanto para las niñas, niños. También en ese momento, 2015 no había tantas propuestas de biografías para las infancias, hoy quizás hay un poco más.

E: *¿Y el nombre de antiprincesas y antihéroes? Princesa ¿tiene que ver algo con las ideas que a las mujeres nos han dicho que soñemos?*

Nadia: Bueno, eso es algo que a mí lo de las princesas me daba vuelta desde siempre, porque me acuerdo cuando era chica que jugábamos a cosas, en los pueblos, en las ciudades chicas a treparte un árbol, andar en bici, a jugar a la pelota, a las muñecas, en los pueblos está menos fragmentada esta cosa que se impuso de que las nenas tienen que jugar a esto y los varones a esto. Y también había algo en el profesorado, me acuerdo de que se trabajaban los cuentos de hadas desde la psicología. Desde el psicoanálisis se plantea que los cuentos de hadas tradicionales, con las estructuras originales, ayudaban a elaborar los miedos en la infancia, el miedo a la muerte, al abandono, a un montón de cosas. El problema es que Disney metió la cola ahí y recortó todo lo que tenía que ver con los sufrimientos, con los dolores y lo transformó todo en un final feliz, en una búsqueda individual de la salvación de las mujeres a través de un hombre, de un príncipe, y de la belleza estética como el valor fundamental para conseguir ese amor, ¿no? Entonces, un poco la idea era contrastar con eso. Pensábamos, si los cuentos tradicionales de hadas sirven para elaborar los miedos, ¿para qué sirven las antiprincesas? Y bueno, sirven para mostrar realidades, para saltar los miedos, para mostrar que hay otras formas de construcción que no son individuales sino colectivas, que no tienen que ver con que un príncipe te venga a salvar, sino que los caminos se hacen con otros y con otras. Y por eso elegimos mujeres reales de nuestra historia, mujeres que trascendieron, que rompieron con los moldes de su época y que, además, para la mayoría de ellas, sus construcciones fueron colectivas. Así que bueno, por ahí vino la idea de las antiprincesas.

E: *¿Y de los antihéroes?*

Nadia: Porque en realidad también el héroe de la literatura infantil o de las películas, mayormente es un varón fuerte, dotado de superpoderes, que también salva de manera individual a un pueblo, a una mujer, a quien sea. En general todo es a través de la fuerza y son varones los que tienen esos lugares. Así que el antihéroe tenía que ver con un varón real, que su poder estaba en las artes, o en la lucha colectiva, en la empatía, en un montón de otras cosas que no tienen que ver con los superpoderes, ni con la fuerza física, ni con las armas. Así que por eso pusimos a Julio Cortázar, a Eduardo Galeano, a el Che Guevara, a Güemes. Todos varones que su poder estuvo en otro lado, en las palabras, en la lucha con el pueblo, en la entrega por los demás. Así que las elecciones de personajes que fuimos haciendo tuvieron que ver un poco con que fueran de distintos países, que fuera latinoamericano es importante para nuestra cooperativa. Dar la idea de una Latinoamérica unida, una patria grande al estilo San

Martín, Güemes, Belgrano. Y también porque nos parecía que lo de antiprincesas en ese momento estaba muy vigente, se había dado el primer Ni Una Menos y entonces lo de antihéroes era una manera de romper con los modelos establecidos. Nosotros decíamos en ese momento —yo no encontré una forma mejor de decirlo—: «otros espejos donde mirarse». Realmente para mí sigue siendo eso, que haya más variedad, que no puede ser que una mujer tenga que ser con equis características. Digo mujer, persona feminizada, ¿no? Porque un poco la idea de contar y también contando biografías hay que atenerse a una vida que fue así, porque también pasa que cuando no es biográfico, podés caer en estereotipos. Nos parecía que contar biografías reales también hace que te atengas a esa vida y no caigas en estereotipos también. Me parece que de esta forma hay más posibilidades de generar procesos de identificación, porque esa persona de carne y hueso fue niña. También esto de adentrarnos mucho en la niñez tiene que ver con que esta gente que vos ves, porque siempre parece que las chicas y los chicos ven a las personas de grandes y está bueno saber el proceso, porque en definitiva todas y todos tuvieron niñeces, tuvieron adolescencias, tuvieron sufrimientos, éxitos, buenos días, malos días, mostrar todo eso era una forma de romper con esa linealidad o con el sufrimiento extremo para ser feliz de un día para otro. Y con los antihéroes lo mismo. Los antihéroes deberían haberse llamado antisuperhéroes. Porque un poco la idea era contrarrestar, así como las princesas como estereotipo de las niñas, superhéroes como este estereotipo de los niños, pero antisuperhéroes tenía dos prefijos, era como más complicado, entonces quedó el antihéroe, que es como una figura literaria y en cierta manera también podía ser eso.

E: *¿En esa selección hay alguna cuestión que vincule con los valores que se quieren transmitir? Porque no eligen cualquiera, sino que hay determinados personajes. ¿qué cosas les parece que están presentes a la hora de la selección?*

Nadia: Y mucho de la construcción colectiva, de romper los límites de la época. Yo creo que la mayoría se puede seguir contando hasta el día de hoy porque en ese momento rompieron con los mandatos. La mayoría también rompe con mandatos familiares. Y esto no porque haya que romper siempre con la familia, pero es un poco contrarrestando esos cuentos donde la princesa es princesa porque lo hereda. No desde la meritocracia, no es esa la idea, pero sí desde la construcción de un deseo propio, que también es algo muy corrido en las niñeces. Después también nos parecía importante algo de ideas emancipadoras. Por ejemplo, Clarice Lispector no es tan rupturista, o no a simple vista, pero al investigar es súper rupturista, por eso hoy está mucho más valorada que hace años atrás, porque en realidad se va

descubriendo que tenía una manera de hacer las cosas y que incluso en su vida que rompió un montón de límites. Y después también nos vamos dando gustos como con Bielsa, el Indio Solari. Hicimos a las Abuelas y las Madres de Plaza de Mayo, trabajando muy a conciencia, consultándolas a ellas. También trabajamos el Che, Silvio Rodríguez, Cortázar, Galeano, personas que tienen un horizonte común, la idea de emancipación, la idea latinoamericana. A Rosa Luxemburgo, que también fue una ruptura, pensamos que era la más latinoamericana de las europeas, lo que fuimos encontrando en Rosa para transmitir a las niñas también nos sorprendió porque tenía todo un mundo vinculado con los animales, con las plantas, con su vínculo con las amigas, que es increíble. Entonces también vamos descubriendo y desmenuzando valores que nos interesa transmitir. Por eso hoy Güemes, sentimos que hoy Güemes es importante rescatarlo porque sigue sin conocerse mucho de él y eso tiene que ver con el centralismo que siempre puso Buenos Aires en la historia. Para nosotros es un héroe muy postergado, que recién es reivindicado desde hace muy poco tiempo.

En general en las historias oficiales se trabajó poco con las provincias y lo poco que se trabajó tiene que ver con el gaucho, el pobre, el indio. Entonces reivindicar todo eso en este momento nos parece vital y también porque hay una realidad que la Inteligencia Artificial (IA) viene también a contar su propia historia. Ya nos damos cuenta cuando googleamos que en la IA va apareciendo información que es mucho más nueva, como que revisa un montón de cosas que no son oficiales, que te pone información sacada de muchos lados, muchos lados dudosos. Entonces, también es importante batallar, seguir contando la historia en papel, con tiempo, con paciencia, con investigación para que esas cosas lleguen de otras maneras.

E: *¿Y cómo crees que es la recepción en el mundo infantil de esta colección? Porque las niñas son una población cautiva de los mercados y hay que lidiar con esa hegemonía, con las pantallas, con los celulares, con la socialización generizada.*

Nadia: En general son muy bien recibidas, ya han pasado 10 años de que salió la colección, nos vamos encontrando con niñas que ahora son jóvenes y que nos dicen, «Ay, yo leía este libro de chica, las antiprincesas o los antihéroes, o escuchaba en Spotify los relatos de antiprincesas». La verdad que fue un poco una sorpresa. Hicimos esta colección con mucho cariño y con la idea de hacer algo que valorábamos, pero nunca pensamos que iba a tener esta repercusión. También terminó siendo como una sorpresa para ustedes y para nosotros. Nos llegaban y nos siguen llegando todavía pedidos porque, por ejemplo, hacen el cumpleaños temático de Gilda, o de Juana Azurduy o de Frida y nos piden para imprimir dibujos porque no encuentran

un cotillón acorde. Esto todavía nos pasa, incluso adolescentes, jóvenes o personas adultas que nos dicen, «Quiero leer tal porque no conozco el personaje». Entonces después si se enganchan con ese personaje terminan comprando otras producciones más adultas, o vemos gente adulta, pero que no tiene ganas de leer tanto o le interesa la forma de la literatura infantil, que siempre termina siendo como más atractivo, un relato diferente, más juguetón, más breve. También lo utilizan como primeras lecturas.

E: ¿Vos crees que hay algún tipo de receptividad que llega a todos los sectores o hay un sector, quizás más de clases medias, profesionales, que tienen algún otro tipo de lectura o llega sin distinción de clase, género, a todas las familias o las niñeces?

Nadia: Me parece que esto fue cambiando con el tiempo. Antes nosotros, por ejemplo, estábamos en todos los kioscos de diarios. Hoy los puestos de diarios no venden casi libros, venden juguetes, venden coleccionables. Entonces antes estaba mucho más accesible, más a la mano. Hoy se elige comprar un muñequito o los libros que vienen con las promociones que están supermonopolizados y son libros que no cuentan historias. No sé, está la granja de Zenón, hay todas cosas que tienen que ver más con canciones. Creo que es más difícil la lectura, las pantallas intervinieron mucho. Es preocupante. Yo estoy yendo a jardines y es preocupante cómo en sala de cuatro, hay niñeces no tienen desarrollado lenguaje, ni hablar de pensamiento más simbólico, hay un pensamiento como muy lineal y menos pensamiento simbólico. La imaginación, las adivinanzas por ejemplo casi no se escuchan. Hay algo que es importante, sin culpar a las familias que les dan los celulares. Pensemos todo un contexto donde los trabajos son de cada vez más horas, más precarizados. Y las redes de cuidado están muy rotas porque casi nadie no trabaja o los trabajos son muy informales. Todo esto, hay que tener en cuenta para no culpabilizar a las familias porque, además nos vienen diciendo que si no tienen celulares están fuera del sistema. Entonces hay toda una red que hace que el tiempo de lectura para personas grandes, para niñeces, sea mucho menor y eso también se ve en las clases sociales. Lo que siento con los libros es que siempre hubo intención de que llegue a todos lados y sí siento que sigue llegando a todos lados mediada, hay una lectura mediada, por ahí no son las familias más populares las que van y compran este libro, pero sí llega a través de la escuela, llega a través de un comedor, llega a través de bibliotecas populares. Llega de esas

maneras, por ejemplo, nos están llamando de jardines. La semana pasada fui a un jardín en Los Polvorines, ayer fui a un jardín en Saavedra.

E: ¿Cuántas son las personas del equipo que hacen este tipo de actividades por fuera de la del texto escrito que van?

Nadia: Bueno, Chirimbote tiene otras autoras³ y autores y también están los talleres de Chirimbote. También tenemos toda una línea de talleres que por ahora son virtuales, pero que algunos hay presenciales, donde hay todo un equipo, está Cecilia Checha Merchán a la cabeza, a pesar de que también es autora de otros libros. Cami Parodi, está Maga, Lara en taller, Luli Moreno. Bueno, todo un equipo de talleres (virtual, presencial) y cuando nos convocan vamos a charlas, talleres. Ir a los jardines y a las escuelas también es muy interesante porque es ese contacto con las niñas y niños te permite un ida y vuelta. Y también con Jesi Farías estamos presentando nuestro libro *Conectar en tiempos de pantallas*, una compilación para seguir pensando la infancia y las tecnologías.

E: ¿Cómo se hace para meterse en la cabeza de un niño, porque en general las lecturas o lo que se les ofrece a los niños son muy hechas por adultos? ¿Cómo hacer este proceso de capturar las sensibilidades de las niñeces para poder después plasmarla en algún texto?

Nadia: No sé, yo creo que no lo tengo tan claro, tan racional, no sé si lo puedo sistematizar. Yo estoy siempre con niñeces, siempre fui de vincularme con niñeces, me gusta estar y jugar. Es algo que no lo tengo racionalizado sino una idea que simplemente yo transformo en cuento. Además, están las ilustraciones de Pitu que también siempre transmiten un montón a las niñas y niños. Hay algo ahí que mientras hacemos los libros estamos jugando, por ejemplo, nos compenetramos con Güemes y con Macacha y empezamos a hablar y hablamos todo el día con Pitu sobre el personaje. Entonces, hay algo ahí también que se disfruta mucho y me parece que es eso. Después del otro lado está la buena recepción que indica que estamos por el buen camino. Pero no sé si está tan sistematizado o pensado.

E: Un poco la pregunta sobre si la receptividad era selectiva, si es una producción que llega a todo el mundo porque, por ejemplo, Mafalda, me parecía que obedecía o era la lectura de determinados estratos sociales como más intelectuales. Estoy

³ <https://chirimbote.com.ar/autores/>

hablando en voz alta, no sé si tenía llegada muy popular en cambio las historietas de Patoruzito, pareciera que sí. Un poco por ahí se dirigía la pregunta por las receptividades. Aparte de las colecciones que mencionaste también tienen otras producciones que abordan temas sobre, la diversidad, interculturalidad, el autismo. Van produciendo y catalizando determinadas problemáticas para poder después transmitirlos a partir de un cuento. El cuento como el disparador para poder pensar la exclusión, la discriminación, el bullying, etc. ¿cómo van trabajando eso?

Nadia: Así como las antiprincesas, los antihéroes fueron el disparador, después seguimos avanzando, creciendo, nos llegan algunas cosas externas, conocimos gente e hicimos una red muy grande. La editorial fue creciendo, somos una cooperativa, somos ocho personas, empezaron a llegar gente con nuevas ideas y comenzamos a ampliar el catálogo. Y después somos personas que ya tenemos un recorrido en la militancia, hay un montón de otras redes que se nos fueron armando. Apareció gente desde Las Revueltas en Neuquén con las que trabajamos ya varios libros, ahora se hizo un libro bellísimo que se llama *Cartas a quienes pretenden enseñar ESI*. Bueno, con Checha Merchán con la que empezamos a hacer libros y terminó siendo parte de la cooperativa y también ella se metió en el camino de los libros para las niñeces, es una persona que tiene vínculo con niñeces de toda la vida. Hace poco hicimos un libro sobre pantallas con Jesica Farías, ella es periodista y compilamos, *Conectar en tiempos de pantallas*, con la idea de aportar a pensar esto de las pantallas. Lo sacamos el año pasado y este año se está moviendo un montón porque claro, es un tema que preocupa. Compilamos varias ideas, personas, ya que siempre tratamos de estar atentas, atentos a lo que está pasando y poder llevarlo a una publicación, también con esta premisa de que no sabemos todo, pero sí empezar a tejer redes con personas que están especializadas en el tema, y transmitirlo de la mejor manera. Así vamos tejiendo. Es mucho trabajo hoy hacer libros, es una cosa cara, parece innecesaria de a ratos, parece anacrónico, pero bueno, nuestra idea también es seguir batallando desde este lugar que nos parece sigue siendo fundamental. Y también me parece que son dos caminos. Hay gente que elige lo que está ahora y van por la IA (Inteligencia Artificial). Nosotros pensamos que no sé si era un camino ponernos a aprender de IA, y además esta forma es la que venimos haciendo. Por poner un ejemplo, estuvimos investigando casi un año para el libro sobre Güemes. Hablamos con gente de Salta, nos pasaron apuntes de links, cosas del Instituto Güemesiano, conocimos una investigación que hizo el chozno de Güemes, accedimos a lo escrito por Bernardo Frías, que está todo tipeado a máquina, está en PDF, pero está en un PDF que no podés copiar, con lo cual tenés que tomar nota de lo que ves. Todo ese

ejercicio es muy interesante para nosotras y nosotros. Y después poder transmitir todo eso. Esto es lo que nosotros podemos hacer, lo que somos. Después habrá otras cosas. Es inevitable frenar ciertos avances, no lo vas a frenar con un libro. Pero también está para quienes quieran tomarse ese tiempo y sentarse a leer un libro y ver dibujos hechos a mano o con una tablet, pero pintados de esta manera. Me parece que también es interesante que haya estas opciones, que no se pierdan en el camino y que sea como una especie de resistencia como tantas otras.

E: ¿Qué visualizas sobre el avance de la inteligencia artificial sobre esas muñecas y cuáles son los horizontes políticos o los compromisos que van haciendo sentido para guiarnos en eso.

Nadia: Como que proyectás el libro fingiendo demencia. O sea, no hay otra, porque si nos ponemos a analizar y a desmenuzar, nos retiramos a una cueva y no hacemos más nada. Yo justo estoy en un momento donde la muerte del Indio Solari y de Tati Almeida son sacudones muy fuertes para lo que es nuestro horizonte de sentido. Ellos son parte de un horizonte de sentido que atraviesa varias generaciones, hoy da la sensación de que todo cambia mucho más rápido. Pareciera que las generaciones son como más cortas, vemos generaciones que se llevan 4 o 5 años y son muy diferentes y en mi caso, por ejemplo, yo comparto un horizonte de sentido con personas de 30 y pico, y de 50 y pico, 60 y pico, 70 y pico, como que hay un abanico más grande en el compartir. Además, hoy pareciera que los horizontes son un poco más sencillos, por ejemplo, sostener la esperanza, profundizar en el encuentro personal, en lo fraterno, en pensar el encuentro persona a persona, pensar los lazos colectivos. Creo que hay que tratar de desarrollar todo lo que se puede el sentido crítico, la imaginación. Y después con respecto al libro de papel, yo traigo mucho a Galeano, es algo que él decía y, además, creo que cuando las personas se van poniendo grandes tienen una sabiduría en las que les importa tan poco todo lo que digan. Es lo que vemos en Bielsa, cuando hace esto de yo me paro y miro para abajo y ustedes piensen lo que quieran. Yo no soy modelo. No voy a venir con mi carterita Louis Vuitton al entrenamiento. Y volviendo a Galeano, él siempre decía que cuando salió la radio, todo el mundo decía que el libro iba a dejar de existir. Ni la radio dejó de existir cuando salió la televisión, incluso Tonucci decía que la televisión hacía que los niños salieran de las calles. El Indio decía que la televisión era una caja boba que te miraba a vos. Bueno, y hoy hay mucha gente que la reivindica, que dice: la televisión reúne a la familia mientras la pantalla (celular, tablet) no. O sea, la televisión contra la pantalla, contra el celular porque la tele está siendo una especie de lugar de encuentro.

Ejemplo se junta a ver el mundial. Me parece que hay algo de eso que no sé si se va a perder, yo veo que las ferias del libro son multitudinarias. Este año la feria fue mejor que el año pasado para la mayoría de las editoriales que se han consultado, el año pasado fue muy malo y este año todo el mundo mejoró un poquito. No sé, no me gusta hacer futurología porque la verdad que desconozco y tampoco hablar sin saber. Me parece que también estamos llenos de gente que habla, recuerdo todas las cosas que se escribieron sobre la pandemia. Me encantaría volver a llevársela a la gente y decirles: «Vos escribiste esto». Todo el mundo haciendo futurología. Nada que ver el mundo postpandemia con lo que se dijo en ese momento. Entonces me parece que hay que ser cuidadosas, cuidadosos, porque no sabemos hacia dónde avanza el mundo. No sabemos qué están pensando también las niñeces. Veo gente como Milo J, como Trueno, como la Cazzu, hablando de juventudes. Por ejemplo, en Chile todo el mundo rapea y está lleno de pibes en las escuelas rapeando en todos lados. Es como que están pasando cosas que también no vemos. Veo en ciertas juventudes, en las que se están desconfigurando los géneros o plantean que no tienen géneros. Entonces, no sé si arriesgar algo. Sí, me parece bien seguir haciendo proyectos desde los lugares que conocemos, que eso también es la resistencia. Si yo con la edad que tengo me quiero poner a hacer algo de inteligencia artificial, está bien, pero es probable que otras personas con otros recursos y otros conocimientos lo hagan. No sé, me parece que está bien que haya de todo para hacer y para elegir y lo que sí me preocupa y sobre eso sí vamos a batallar y militar es que las niñeces tan pequeñas no estén con los dispositivos. Para eso también hay que estimular que tengan lugares de cuidado, lugares de contención. Entonces siempre es una resistencia que abarca muchas otras cosas, no solo la decisión individual, sino respaldos presentes que, en algún momento dijimos el Estado, hoy vemos que el Estado no está. Bueno, ¿qué otras redes tenemos para sostener todo eso y qué podemos ofrecer que no siempre depende de la familia?

E: ¿Cómo trabajar con los mensajes de una sociedad que cada vez está más punitivista contra la niñez, contra la adolescencia? En general hay un conjunto importante de la sociedad pregona castigo y ¿cómo colocar otro mensaje?

Nadia: Sí, sí, hay una sociedad niño odiante y joven odiante, por decirlo de alguna manera. Y también está siempre ese doble discurso que es tan difícil de contrarrestar: sí al niño por nacer, no al niño nacido. Y, por otro lado, esto de no los condenamos, pero no les damos oportunidades, no hay trabajo, hay trabajos cada vez más precarizados, hay una policía cada vez más desenfrenada. No estoy diciendo nada

nuevo, pero es difícil contrarrestar eso y aún más cuando el odio se genera desde arriba hacia abajo, desde las personas adultas, desde las personas con poder y desde los medios de comunicación, que son empresas de comunicación. Es todo muy difícil. Por otro lado, cuando veo el lugar que le toca a las docentes, que siempre está muy feminizado, los lugares de cuidado, es como una batalla super enorme porque es muy precarizado, pero a la vez es tan fundamental porque es el lugar donde las niñas pasan muchas horas, es el único lugar donde no están cerca de las familias o de los entornos de cuidados no institucionalizados. Entonces, la escuela sigue siendo un lugar importantísimo y por supuesto no reconocido. Hay que apuntalar también a las docentes, la salud mental, todo lo que significa estar con esas niñas que tienen tan poca protección por fuera de esos lugares.